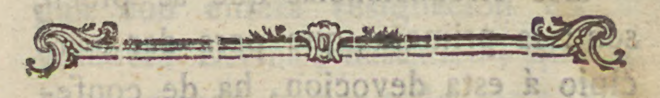
✠ NOVENA
SAGRADA SELECTA,
QUE
Á LA INMACULADA
CONCEPCION
DE MARIA SANTISIMA,
CONSAGRA
SU MUY FERVOROSA HERMANDAD del Rosario, sita en la Iglesia de S. Bartolomé del Hospital del Señor Cardenal Salazar de la Ciudad de Cordoba.



CON LICENCIA.
SEVILLA: POR D. JOSEF VELEZ BRACHO. AÑO DE 1802.



TIEMPO, Y CIRCUNSTANCIAS para hacer esta Novena.

EL tiempo mas proporcionado para hacer esta Novena, es el que nuestra Madre la Iglesia dedica á este Soberano Misterio de la Concepcion Inmaculada de la Reyna de los Angeles, empezandola el dia ocho de Diciembre, y concluyendola el dia despues de su Octava; y aunque este sea el mas proporcionado, no quita que se haga en qualquier tiempo del año, empezandola en Sabado, y acabandola en Domingo á los nueve dias.

Las circunstancias que se piden, son: la primera, que para dar principio á esta devocion, ha de confesar, comulgar, procurando conservar toda la Novena la pureza del alma. La segunda, que ha de entrar á hacer su Novena con gran seguridad, y confianza, de que ha de lograr las piedades de la Soberana Reyna, consiguiendo quanto le suplicare, siendo (como deben ser) justas sus peticiones; porque está siempre deseosisima de favorecer á los Pecadores. La tercera, que ha de rezar todo lo que correspondiere á cada dia con gran devocion, y atenta consideracion, no distrayendose voluntariamente.

La quarta, y principal ciscunstancia, es que las peticiones se ha-

gan con entera resignacion en la voluntad Divina, deseando, que se haga en todo, y por todo, para Gloria de Dios, obsequio de la Purísima Virgen, y provecho de su Alma.

MODO DE HACER LA Novena.

Primeramente hincados de rodillas delante de una Imagen de la Purísima Concepcion, se persignarán diciendo: *Por la señal de la Santa Cruz, &c.* Luego dirán (si son muchos uno empezando, y los demás siguiendo) el *Acto de Contricion* como está en su lugar, fol. 8.

Luego dirá la Oracion preparatoria, que es la primera, y sirve para todos los dias. Acabada esta,

se dicen nueve Padres nuestros, y nueve Ave Marias gloriados, en honor del gozo que tuvieron los Santos Angeles quando la Beatísima Trinidad les manifestó el Decreto de la Concepcion de Maria Santísima; concluídos estos, se lee la Contemplacion que está en el primer dia, (si son muchos lee uno, y oyen los demás) y acabada de leer (sea uno, ó muchos) contemplan un poco en silencio sobre lo que han leído, procurando sacar los afectos que su devocion le administrare, y allí le pida en secreto á la Soberana Reyna el socorro de la particular necesidad, ó necesidades, porque hace la Novena; dando el que gobernare la Novena, tiempo para todo esto. Luego con todo afecto, y de-

vocion, dirá la Oracion que se sigue á la Contemplacion, que una y otra es distinta para cada dia, como hallará notado en sus lugares. Luego dirá el verso, y Oracion que se sigue como está en su lugar fol. 14. Y para finalizar, dirá las Letanias, ó la Salve. Y luego saludará á la Reyna de los Angeles, con la salutacion que la misma Reyna reveló á un Devoto suyo, en que hallará mucho consuelo espiritual, y conseguirá el logro de sus buenas esperanzas. Esta salutacion se hallará al fin del primer dia, fol. 15. Concluída procurará fomentar en su corazon afectos de devocion, y propondrá conservarse limpio de culpa, y no dar lugar á pensamientos, palabras, ni obras que no

sean del servicio de nuestro Señor, con que hará gratas sus peticiones, y propicia á la Reyna de los Angeles, que sea alabada de todas las criaturas para siempre. Amen.

PRACTICA DEL MODO DE hacer esta Novena.

Por la señal de la Santa Cruz, &c.

ACTO DE CONTRICION.

Pesame Señor, de todo corazon, de haberos ofendido, por ser Vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas, y propongo firmemente la enmienda.

ORACION PREPARATORIA
para todos los dias.

Soberana Señora, Emperatriz de los Cielos, y Tierra. Estrella refulgente del Mar, que fixa en los candores de vuestra Inmaculada Pureza, diriges los errados navegantes hijos de Adan: yo el mas indigno de todos ellos, me postro ante tu Sagrada Imagen, venerandote en el primer instante de tu Purísima Concepcion, desde el qual fuiste escogida para Madre de Dios, y Virgen Purísima; y te suplico que en esta Novena que consagro á tus Aras, te dignes de ser mi Madre, pues lo eres de todos los miseros cautivos hijos de Adan; y me alcanzes del Trono de la Beatisima Trinidad, pureza de intencion,

y conformidad con su santísima voluntad, para que por vuestra poderosa intercesion sean mis súplicas oidas de su piedad; y en especial Señora, se digne de concederme el logro de esta especial necesidad, que os manifiesta mi corazon; y que con gran confianza espero de vuestras piedades, para que conseguida te rinda en esta vida las gracias, hasta que logre adorarte eternamente en la gloria. Amen.

Ahora se dicen nueve Padres nuestros, y nueve Ave Marias en honor del gozo que tuvieron los nueve Coros de los Angeles quando la Beatísima Trinidad les manifestó la Divina determinacion de la Concepcion de Nuestra Señora. Inmediatamente se dice la siguiente Contemplacion.

DIA PRIMERO.

Exercicio, y contemplacion sobre la manifestacion, que la Beatisima Trinidad hizo á los Angeles del Decreto de la Concepcion de Maria Santísima, y de como la anunció el Arcangel San Gabriel.

CONTEMPLACION.

Contemplad, Almas, como habiendo llegado al Trono de la Beatisima Trinidad las humildes deprecaciones de Señor San Joaquin, y Señora Santa Ana, Padres de Maria Santísima, se determinó en aquel Divino Consistorio dar cumplimiento á sus deseos, y así determinaron las tres Divinas Personas, manifestarlo al Arcangel San Gabriel en esta forma: »Gabriel ilu»mina, vivifica y consuela á Joaquin

»y Ana nuestros siervos, y diles que
»sus oraciones llegaron á nuestra pre-
»sencia, y sus ruegos son oídos por
»nuestra clemencia; prometeles que
»recibirán fruto de bendicion con el
»favor de nuestra diestra, y que Ana
»concebirá y parirá una Hija á quien
»le damos por nombre Maria.»

Contempla, como con esta determinacion descendió al punto el Santo Arcangel, y en forma humana, mas refulgente y hermoso que el Sol, se les apareció á los Padres dichosos de Maria Santísima, y les anunció la Concepcion dichosa de esta Divina Niña, advirtiendoles, que era en todo maravillosa esta Embaxada, pues la Hija que habian de concebir habia de ser grande, escogida, poderosa, llena del Espiritu Santo, y que

su Concepcion alegraria al Cielo y la tierra.

Aqui se contempla un poco en silencio; y luego se dirá la siguiente Oracion.

ORACION PARA EL PRImer dia.

O Soberanos Señores mios, y esclarecidos Santos Joaquin y Ana, todos los que hemos empezado esta Novena en honor de la Purísima Concepcion de vuestra Santísima Hija Maria nuestra Señora, os damos mil parabienes del felíz anuncio, que os dió el Santo Arcangel, y gozandonos de vuestro gozo, os suplicamos humildemente nos alcanceis de la Beatísima Trinidad, purifique nuestras conciencias con sus Divinos auxîlios, para que concibamos pensamientos, palabras y

obras, libres de toda impureza, y que dignamente prosigamos esta Novena, y alcanzadnos de vuestra Santísima Hija, Madre y Señora nuestra, las especiales súplicas que en ella le hacemos, para que purificados en esta vida, le sirvamos fieles, y en la otra para siempre le alabemos. Amen.

℣. Por tu Inmaculada Concepcion Virgen y Madre de Dios.

℟. Del enemigo maligno defiendenos.

ORACION.

Dios, que por la Inmaculada Concepcion de la Virgen Maria, previniste digna habitacion á tu Hijo el Verbo Eterno, te rogamos que así como por los previstos meritos de la muerte de su mismo Hijo la preservaste de toda mancha, tambien á no-

sotros purificados de toda culpa por su intercesion, nos concedas llegar seguros á gozarte: por el mismo Jesu-Christo nuestro Señor. Amen.

SALUTACION.

Dios te salve Maria, Virgen Purísima, Hija del Padre, llena eres de gracia, el Señor es contigo, &c. *Se prosigue toda el Ave Maria.*

Dios te salve Maria, Virgen Purísima, Madre de Dios Hijo, llena eres de gracia, &c.

Dios te salve Maria, Virgen Purísima, Esposa del Espiritu Santo, llena eres de gracia, &c.

Dios te salve Maria, Virgen Purísima, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, llena eres de gracia, &c.

Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espiritu Santo, así como era en el principio, y es ahora, y será siempre, y por todos los siglos de los siglos. Amen.

Dios te salve Maria, Virgen Purísima, Reyna y Señora nuestra, concebida sin pecado original, en el primer instante de vuestro sér natural. Amen.

Todo el mundo en general.
A voces, Reyna escogida,
Diga: que sois concebida
Sin pecado Original.

Eva, en Ave conmutada
Os halló el Angel Gabriel:
Porque la culpa cruel
Nunca tuvo en Vos entrada;
Os vió de gracia ocupada,
Con la plenitud total;

Porque fuisteis concebida
Sin Pecado Original.
Todo el mundo , &c.
Eva , en Ave conmutada
Sois sin vœ de culpa agena:
Quien os llama , *Gracia Plena*,
Os anuncia Inmaculada;
Y así segun la embaxada
Del Ministro Celestial,
Sois concebida , Maria,
Sin pecado Original.
Todo el mundo , &c.
A vuestra Concepcion Pura
Ofrecen sus corazones
Todos en dulces canciones,
¡Asombro de la hermosura!
Y esta Hermandad sin igual
De la devocion Vergel.
Ave os defiende sin hiel
De pecado Original.

Todo el mundo, &c.

DIA SEGUNDO.

Por la señal de la Santa Cruz, &c. fol. 8.

Pesame Señor de todo corazon, &c. fol. 8.

La Oracion preparatoria, que comienza: Soberana Señora, Emperatriz de los Cielos, &c. fol. 9.

Nueve Padres nuestros, y nueve Ave Marias, &c. fol. 10.

Determinacion de la Beatísima Trinidad, para la creacion del Alma de Maria Santísima nuestra Señora.

CONTEMPLACION.

Considerad, Almas, como preparados con soberanos favores, y especiales disposiciones los Padres de Ma-

ria Santísima, se determinó en el Divino Consistorio la creacion del Alma de esta Soberana Princesa, diciendo: »Criemos un Alma de nues»tros deseos, un fruto de nuestros »atributos, un prodigio de nuestro »infinito poder sin que le toque ni »le ofenda la macula de la culpa »Adan. Hagamos una obra que sea »objeto de nuestra Omnipotencia, sea »unica Imagen de nuestra Divinidad, y »sea en nuestra presencia por todas las »eternidades, complemento de nues»tro beneplacito y agrado; en ella »depositarémos todas las prerrogati»vas y gracias, que en nuestra prime»ra y condicionada voluntad destina»bamos para los Angeles y los hom»bres, si en el primer estado se con»servaran; no conviene á nuestra

»equidad y providencia omitir lo mas »decente, perfecto y Santo, por lo »que es menos, el Verbo que se ha »de humanar, siendo Redentor y »Maestro de los hombres, ha de fun»dar la Ley perfectísima de la Gra»cia, y enseñar en ella á obedecer y »honrar al Padre y á la Madre, co»mo causas segundas de su ser natu»ral; esta Ley se ha de executar »primero, honrando el Verbo Divi»no á la que eligió por Madre suya, »previniendola con lo mas admirable, »mas santo, mas excelente de todas »las gracias y dones, y entre ellos »será la honra y beneficio mas sin»gular, no sugetarla á nuestros ene»migos, ni á su malicia, y así ha de »ser libre de la muerte de la culpa.»

Aqui se contempla un poco en si-

lencio, y luego se dirá la siguiente

ORACION.

O Soberana Reyna de los Angeles, Cielo hermosísimo, adornado de Divinas luces, á vuestros Pies Santísimos postrados, todos los que os veneramos en esta Novena, os damos mil parabienes, por la determinacion de la Beatísima Trinidad en haceros exênta de la culpa original, y en adornar y enriquecer vuestra Alma de purezas y bienes celestiales, de que sumamente nos gozamos todos los miserables cautivos hijos de Adan; y os suplicamos humildes atendais á nuestros ruegos, alcanzandonos de la Beatísima Trinidad lo que os representamos en esta Novena, y en especial un eficaz auxîlio para que purificadas nuestras almas por la con-

fesion y penitencia, continuando estos devotos exercicios, merezcamos los eternos premios de la gloria. Amen.
℣. Por tu Inmaculada Concepcion, &c.
Se concluye la Novena como en el primer dia.

Padre, é Hijo, ambos á dos,
Y el Espiritu Sagrado,
Os texen, que soys brocado
De los tres altos de Dios;
Y soys, como tela tal,
Sin raza alguna texida,
Y sin mancha Concebida
De pecado Original.
Todo el mundo &c.
Si mandó Dios verdadero
Al Padre y la Madre honrar,
Lo que nos mandó guardar,
Él lo quizo obrar primero:
Y así esta Ley Celestial

En Vos la dexó cumplida,
Pues os hjzo Concebida
Sin pecado Original.
Todo el mundo, &c.

Todos quantos han cantado,
Virgen y Madre de Dios,
Publican, que no hay en Vos
Ni aun macula de Pecado.
Y yo, tu siervo especial
Daré á el cuchillo la vida
Confesandoos Concebida
Sin pecado Original.
Todo el mundo, &c.

DIA TERCERO.

Por la señal de la Santa Cruz, &c. fol. 8.

Pesame Señor de todo corazon, &c. fol. 8.

La Oracion preparatoria que co-

mienza: Soberana Señora, Emperatriz de los Cielos, &c. fol. 9.

Nueve Padres nuestros, y nueve Ave Marias, fol. 10.

Determinacion de la Beatísima Trinidad, en orden á la guarda y custodia que los Santos Angeles habian de hacer á Maria Santísima nuestra Señora.

CONTEMPLACION.

Contemplad, Almas, como determinada en el Consistorio de la Beatísima Trinidad la creacion del Alma de Maria Santísima Señora nuestra, manifestó el Altísimo á los Santos Angeles, como, porque y para que habian de cuidar de esta Soberana Reyna, y así hablando con todos les dixo: »Ya sabeis como la antigua ser»piente, despues de la señal que vió

„de esta maravillosa Muger, las an-
„da rodeando á todas: y desde la
„primera que criamos, persigue con
„su astucia y asechanzas á las que
„conoce mas perfectas, pretendiendo
„encontrar entre todas, á la que ha
„de hollar y quebrantar su cabeza, y
„quando atento á esta Purísima, é
„inculpable criatura la reconociere
„tan Santa, pondrá todo su esfuerzo
„en perseguirla; pero nuestra volun-
„tad es, que de esta nuestra Ciudad
„Santa, y Tabernaculo del Verbo en-
„carnado, tengais especial cuidado
„para guardarla, asistirla y defen-
„derla de nuestros enemigos, y pa-
„ra iluminarla, confortarla y conso-
„larla con digno cuidado y reveren-
„cia, mientras fuere viadora entre
los mortales.” Contemplad como

en la manifestacion de la Divina voluntad recibieron los Angeles nuevo jubilo, y gloria accidental, y rindieron gracias al Altísimo, y con santa emulacion, cada uno deseaba que le tocase la suerte de ser guarda de la Reyna: y entonces la Divina Magestad eligió de los nueve Coros de cada uno ciento que son novecientos. Luego señaló otros doce para que mas de ordinario la asistiesen en forma corporal y visible; fuera de estos señaló el Señor otros diez y ocho de los mas superiores para que subiesen, y descendiesen por esta Mystica Escala con embaxadas de la Reyna á su Alteza, y del mismo Señor á ella: sobre todos estos, señaló el Altísimo otros setenta Serafines de los mas supremos y allegados al

Trono de la Divinidad, para que confiriesen con la Princesa del Cielo, y la comunicasen del mismo modo que ellos mismos entre sí comunican, y hablan, y los Superiores iluminan á los inferiores, que todos hacen numero de mil Angeles entre Serafines, y los demas de los ordenes inferiores, con que esta Ciudad de Dios quedó superabundantemente guarnecida contra los exércitos infernales.

Contempla un poco.

ORACION.

O Soberanos y Celestiales Espiritus, Grandes de la Corte del Cielo, fuertes, que guardais el vivo Templo del mejor Salomón, Christo nuestro Señor, mil parabienes os damos por el gozo y gloria accidental que

recibisteis en ser guardas, y custodios de la que se concebia, pura, y sin mancha para ser Madre del Divino Verbo; y os suplicamos, humildes, nos asistais con vuestros, Soberanos influxos, para que libres de las asechanzas de nuestros comunes enemigos, podamos con toda pureza celebrar en esta Novena la Inmaculada Concepcion de vuestra Reyna, y Señora nuestra Maria Santísima, y que se digne concedernos lo que en ella le suplicamos, y en especial nos guardeis, y defendais de los enemigos del nombre Christiano, para que triunfando nuestras Almas de su poder, sirviendo á Su Magestad en esta vida os acompañemos en la Gloria. Amen.

℣. Por tu Inmaculada Concepcion,&c.

Se concluye la Novena como en el primer dia.

Hizoos vuestro Esposo caro
Libre de leyes y fueros,
Y dió con que defenderos,
Un privilegio de amparo:
Fue privilegio especial
El ser de Dios defendida;
Conque fuisteis Concebida
Sin pecado Original.
Todo el mundo, &c.

Maldito fue el pensamiento,
De Luzbel, pues no vió en vos,
Que á la columna del Dios
Servisteis de embasamento:
Christo es columna Real,
Que en Vos está sostenida;
Porque fuisteis Concebida
Sin pecado Original
Todo el mundo, &c.

Todos vuestra Concepcion
Alaban por limpia y pura,
Y defiende tu hermosura
Esta mi Congregacion;
Y en gloria tan Celestial
Todos ofrecen la vida:
Por vuestra gracia adquirida
Sin pecado Original.
Todo el mundo, &c.

QUARTO DIA.

Por la señal de la Santa Cruz, &c. fol. 8.

Pesame Señor de todo corazon, &c. fol 8.

La Oracion preparatoria que comienza: Soberana Señora, Emperatriz de los Cielos, &c. fol. 9.

Nueve Padres nuestros, y nueve Ave Marias, &c. fol. 10.

De la Concepcion de Maria Santísima, y de la creacion, é infusion de su Alma en el Cuerpo.

CONTEMPLACION.

Contemplemos, Señores, como prevenidas y dispuestas todas las cosas, por la Divina Sabiduria, para sacar en limpio del borron de toda la naturaleza á la Madre de la gracia, se formó, (aunque por el modo natural que las demas) pero con especiales cuidados del Divino poder, el Cuerpo de Maria Santísima en el vientre de Señora Santa Ana. Contemplad, pues, que aunque este Cuerpo no era capaz de dones espirituales antes de tener Alma, mas lo era de los dones naturales, y estos le fueron concedidos por orden y virtud sobrenatural, con tales condiciones, co-

mo convenia para el fin de la gracia singular á que se ordenaba aquella formacion, sobre todo orden de naturaleza y gracia. Fue la Concepcion de este Soberano Cuerpo, en Domingo, correspondiente á la creacion de los Angeles, cuya Reyna y Señora habia de ser superior á todos; en el siguiente Sabado, próxîmo á la Concepcion del Cuerpo, se hizo la segunda Concepcion, que es la que celebra nuestra Madre la Iglesia, criando el Altísimo la Alma de su Madre, é infundiendola en su Cuerpo: con que entró en el mundo la Pura Criatura, mas Santa, perfecta y agradable á sus ojos de quantas ha criado, y criará hasta el fin del mundo, ni por sus eternidades.

Contempla un poco.

ORACION.

O Soberana Reyna de los Angeles, Margarita preciosísima, formada, y criada maravillosamente en la nacarada Concha de vuestro precioso Cuerpo, sin las amarguras de la culpa original, humildemente postrados á vuestros Pies todos vuestros Devotos os damos mil parabienes por vuestra entrada felíz en el mundo, preciosa en el Cuerpo, y agraciada en el Alma; y pues venis, Señora, á dar á nuestra naturaleza la honra que perdimos por la original culpa, siendo excepcion del Divino Decreto, que á todos los demas comprehendió: os suplicamos rendidos, nos alcanceis de vuestro Santísimo Hijo, lo que en esta Novena os pedimos, siendo de vuestro agrado; y asimis-

mo mireis con ojos de piedad, al Sumo Pontifice, Colegio de los Cardenales, Arzobispos y Obispos, para el buen gobierno de la Santa Iglesia, y para que todos los Católicos vivamos en gracia y amistad de su Magestad, y en el aumento de vuestros Cultos, para que despues de esta vida, merezcamos besar vuestros pies en la gloria. Amen.

Se concluye la Novena como en el primer dia.

Con la gracia que os levanta
Magnifica os hizo Dios,
Tanto, que de sola Vos
La Magnifica se canta.
Y la Iglesia Universal
Con tal nombre os apellida:
Porque fuisteis Concebida
Sin pecado Original.

Todo el mundo, &c.

Ya la Iglesia Militante
Celebra con devocion
Vuestra pura Concepcion,
Clara, limpia y Radiante:
En aquel primer instante
Punto fisico y Real,
Sois concebida Maria
Sin pecado Original.
Todo el mundo, &c.

Al fin pues el Sumo Bien
Quiso y pudo preservaros,
Por preservada estimaros,
Yo quiero y puedo tambien:
Y al duro acero inmortal
Rendiré esta mortal vida,
Sobre que sois Concebida
Sin pecado Original.
Todo el mundo, &c.

QUINTO DIA.

Por la señal de la Santa Cruz, &c. fol. 8.

Pesame Señor de todo corazon, &c. fol. 8.

La Oracion Preparatoria que comienza: Soberana Señora, Emperatriz de los Cielos, &c. fol 9.

Nueve Padres nuestros, y nueve Ave Marias, &c. fol. 10.

De los habitos de las virtudes con que dotó el Altísimo la Alma de Maria Santísima, y las primeras operaciones que con ellas tuvo en el Vientre de Señora Santa Ana.

CONTEMPLACION.

Contemplad, Almas, como habiendo llegado aquella hora dorada de la Concepcion de Maria Santísima, co-

mo que cumplió el Omnipotente á su satisfaccion el deseo que desde su eternidad tenia de comunicar á esta Divina Señora los mayores Tesoros de gracias y virtudes, que jamas se dieron, ni se darán eternamente á otra alguna criatura; y así derramó todas las gracias y dones en aquella Alma santísima de Maria en el instante de su Concepcion, en tan eminente grado, qual ninguno de los Santos, ni todos juntos pudieron alcanzar. Contemplad, como desde aquel instante empezó á exercitar la Divina Niña los actos de algunas de las virtudes que el Altísimo le habia comunicado, como fueron los de las tres Virtudes Teologales Fe, Esperanza y Caridad, los de la Religion, y las demas Cardinales, que á es-

tas siguen : conoció á Dios como en sí es, y como Criador y Glorificador, y con heryocos actos lo reverenció, alabó y dió gracias, porque la habia criado; y le amó, temió, y adoró, y le hizo sacrificio de magnificencia, alabanza y gloria por su ser inmutable. Conoció los dones que recibia, (aunque el de la maternidad se le ocultó) y por todos dió gracias con profundísima humillacion y postraciones corporales, que luego hizo en el vientre de su Madre con aquel cuerpecito tan pequeño, y con estos actos, mereció mas en aquel estado que todos los Santos en el supremo de su perfeccion, y santidad. Sea alabada por siempre.

Contempla un poco.

ORACION.

O! Emperatriz Soberana de los Cielos! O prodigio admirable del poder de Dios! O Maria Santisima! Señora nuestra, que desde el primer instante de vuestra Purísima Concepcion, fuisteis enriquecida con todos los bienes de la gracia y naturaleza, y como mayorazga de la Beatísima Trinidad, tomaste posesion de todos, desde el instante de tu dichosa animacion, infinitos parabienes os damos, por el felíz logro de tantos bienes; y suplicamos Señora, todos los que afectuosos os celebramos, nos concedais lo que en esta Novena os rogamos, y en especial nos alcanceis de vuestro Santísimo Hijo la luz, que necesitamos, para exercitar los Actos de las Virtudes Teologales, pa-

ra que creyendo, esperando y amando á su Magestad humildes y reconocidos, lo adoremos y reverenciemos como á nuestro Supremo Señor; y asimismo, Señora, os pedimos mireis con ojos de misericordia á nuestro Rey y su Real Familia, para el acierto en el gobierno de su Alma, y de su Reyno. Por la paz, union y concordia de todos los Principes Christianos, extirpacion de las heregias, y destruccion de la Mahometana Secta, para que rendidos todos al yugo de nuestra Católica Fe, vivamos en gracia, y os adoremos en la Gloria. Amen.

Se concluye la Novena como en el primer dia.

Para formar la belleza,
Que Dios en Vos ha encubierto,

Se hicieron de concierto
La gracia y naturaleza:
Que aunque es tierra el material
Fue en horno de Dios cocida;
Porque fuisteis Concebida
Sin pecado Original.
Todo el mundo, &c.

Con alto y supremo aviso
Os hizo el Sabio Maestro,
Porque amasó el barro vuestro
De la manera que quiso:
Y en la rueda imperial
De su gracia prevenida,
Os dió forma Concebida
Sin pecado Original.
Todo el mundo, &c.

Quiere decir de Maria
El Nombre, Iluminadora:
Pues, Vos sois como el Aurora
Primer antorcha del dia,

Venciendo la noche fria
Con oriente Celestial,
Porque fuisteis Concebida
Sin pecado Original.
Todo el mundo, &c.

SEXTO DIA.

Por la señal de la Santa Cruz, &c. fol. 8.

Pesame Señor de todo corazon, &c. fol. 8.

La Oracion preparatoria que comienza: Soberana Señora, Emperatriz de los Cielos, &c. fol. 9.

Nueve Padres nuestros, y nueve Ave Marias, fol. 10.

Prosigue Maria Santísima exercitando los actos de otras Virtudes, y empieza á rogar por los Pecadores.

CONTEMPLACION.

Considerad, Almas, como entre los muchos favores, que el todo Poderoso hizo á Maria Santísima, en aquel primer instante de su Concepcion, fue darle noticia especial, y conocimiento de la Divinidad y Trinidad Santísima, y aunque no la vió intuitiva y claramente, como bienaventurada, pero la vió abstractivamente, con otra luz y vista inferior á la Vision Beatifica, pero superior á todos los otros modos con que Dios se puede manifestar, ó se manifiesta al entendimiento criado: porque le fueron dadas unas especies de la Divinidad, tan claras y manifiestas, que en ellas conoció el ser inmutable de Dios, y en él á todas las criaturas, con mayor luz y evidencia, que ninguna otra cria-

tura se conoce por otra: conoció la creacion, estado y ruina de los Angeles malos: la justificacion y gloria de los buenos: el estado primero de Adan y Eva, con su inocencia: el engaño, culpa y miseria, en que por ella quedaron los primeros Padres, y por ellos todo el linage humano, la determinacion de la Divina voluntad para su reparo, y como se iba ya acercando y disponiendo. Contemplad almas, que por todas estas maravillas, que fue conociendo por su orden aquella Alma Santísima de Maria, en el instante que fue unida con su Cuerpo, fue tambien obrando heroycos actos de las virtudes, con incomparable admiracion; y para que mas te enamores de las piedades de esta Divina Señora. Sabe que desde

aquel instante, siendo aquel cuerpesito tan pequeño, que apenas se podian percibir sus potencias exteriores, conociendo la caída del hombre, lloró y derramó lágrimas en el vientre de su Madre. Conociendo la gravedad del pecado contra el Sumo Bien, y con este milagroso afecto, pidió luego por el remedio de los hombres, y comenzó el oficio de su medianera, Abogada y reparadora. Y antes de conversar con los hombres, los amaba con ardentísima caridad, y tan presto como tuvo el ser natural tuvo el ser su Bienhechora con el amor Divino, y fraternal que ardia en su abrasado corazon, y estas peticiones aceptó el Altísimo, con mas agrado que todas las Oraciones de los Santos y Angeles. Sea alabada

de todas las criaturas por siempre.
Aqui se contempla un poco.

ORACION.

O poderosísima Reyna de los Angeles, dulcisimo Iman de nuestros corazones, Divina Maestra de las mas heroycas Virtudes, mil parabienes os damos por la posesion de tantos bienes con que os enriqueció el Todo Poderoso, desde el primer instante de vuestra Purísima Concepcion. O! que hermosos pasos fueron los tuyos, Hija del Principe, pues con el primero llegaste á la Divinidad; Divinos son tus ojos, pues con ellos robaste el corazon de Dios. Vuestra piedad imploramos, todos los que devotos asistimos á vuestros cultos, y humildes os pedimos nos al-

canceis todo lo que en esta Novena os suplicamos; y pues por el conocimiento de la gravedad de la culpa, llorasteis nuestras miserias, alcanzadnos lágrimas de perfecta Contricion; y no permitais Señora, que en esta Novena quede alguno en culpa mortal, sino que purificados todos por una buena confesion, firmes en el proposito de no ofender mas á vuestro Santísimo Hijo, despues de esta vida, celebremos vuestras purezas en la Gloria. Amen.

Se concluye la Novena como en el primer dia.

El Señor con su poder
Tanto de gracia os llenó.
Que la culpa no halló
En que pudiese caver:
Y así sin haceros mal

La culpa se fue corrida:
Porque fuisteis Concebida
Sin pecado Original
Todo el mundo, &c.
En su Trono por ser pura,
Dios tan alta os ha guardado,
Que del lodo del pecado
No alcanzó salpicadura:
Que sois Espejo y Cristal
De virtud esclarecida;
Porque fuisteis concebida
Sin Pecado Original.
Todo el mundo, &c.
Si soys del mundo Abogada,
A confusion me provoca,
Que quien vuestro auxîlio invoca,
De culpa os juzgue manchada;
Que en el postrer Tribunal,
Será el Alma socorrida,
Que os pregonó concebida

Sin pecado Original.

Todo el mundo, &c.

DIA SEPTIMO.

Por la señal de la Santa Cruz, &c. fol. 8.

Pesame Señor de todo corazon, &c. fol. 8.

La Oracion preparatoria que comienza: Soberana Señora, Emperatriz de los Cielos, &c. fol. 9.

Nueve Padres nuestros, y nueve Ave Marias, fol. 10.

De como en aquella Ciudad, que vio San Juan en el Capitulo veinte y uno del Apocalipsis, fueron revelados altos Mysterios de la Concepcion de Maria Santísima.

CONTEMPLACION.

Contemplad, Almas, como en aquella vision, que tuvo el Evangelista San Juan, en que vió la Ciudad Santa de Jerusalen, nueva, que descendia del Cielo preparada, como la Esposa adornada para su Esposo, le manifestó el Altísimo al Evangelista Sagrado, todos los Mysterios, gracias y privilegios de la Concepcion en gracia de Maria Santísima, Señora nuestra, y así la llama nueva: porque todos sus dones, grandezas y virtudes fueron nuevas, y causan nueva Maravilla á los Santos, y porque vino sin el contagio de la culpa, y descendió de la gracia por nuevo orden suyo, y lejos de la comun ley del pecado; y nueva porque entró en el mundo

triunfando del Demonio, y del primer engaño, que fue la cosa mas nueva, que en él se habia visto desde su principio. Y como todo esto era nuevo en la tierra, y no pudo venir de ella, dixo: que baxó del Cielo; y aunque por comun orden de la naturaleza desciende de Adan, pero no vino por el camino ordinario de la culpa; pues solo para esta Divina Señora hubo otro Decreto en la Divina Predestinacion, y se abrió nueva senda, por donde viniese, y así baxó nueva desde el Cielo de la mente, y determinacion de Dios; y dice, que baxó como Esposa adornada, porque así como entre los mortales se buscan los mejores adornos para el dia de los desposorios; ¿Que ador-

nos? ¿Que preparacion? ¿Que Joyas serian las que puso el Altísimo en el Cuerpo y Alma, de la que siendo su Esposa, se concebia para Madre del Unigenito del Padre? Y mas siendo el Señor, que la adornó Dios Omnipotente, infinito, y rico sin medida y tasa? Y así almas admiradas, con Júbilo y alabanza, preguntad, ¿quien es ésta, que sale como Aurora, hermosa como la Luna, escogida como el Sol, y terrible como Exércitos bien ordenados? Y os responderán los Angeles: ésta es Maria Santísima, unica Esposa, y Madre del Omnipotente, que baxó al mundo adornada y preparada, como Esposa de la Beatísima Trinidad, para su Esposo, y para su Hijo, con-

cebida con los candores de la gracia. Alabente siempre todas las criaturas.

Contempla un poco.

ORACION.

O Reyna Soberana de los Angeles! O hermosísima Esposa del Cordero Inmaculado! O Mystica Ciudad de refugio, y amparo para todos! Humildemente postrados á vuestros Sacratisimos Pies, os damos continuos parabienes de los preciosos adornos de excelentes virtudes, y prerogativas con que el Altísimo os adornó en el primer instante de vuestra Purísima Concepcion; y os suplicamos rendidos, nos concedais lo que en esta Novena os representamos: y en especial, Se-

ñora, que nos alcanceis de vuestro Santísimo Hijo, adorne nuestras almas de todas las virtudes, y destierre de ellas todos los vicios, para que sirviendole en esta vida, con vuestro amparo le gozemos eternamente en la Gloria. Amen.

Se concluye la Novena como en el primer dia.

Convino, que el Sumo Padre
Con su gracia os previniera,
Porque su Hijo pudiera
Decir: aquesta es mi Madre.
Sin liga es vuestro metal,
Y en Crisol de Dios fundida:
Porque fuisteis Concebida
Sin pecado Original.
Todo el mundo, &c.

Tanto en la Esposa conviene
Posesion de honor forzoso

Que no tiene honra el Esposo,
Si la Esposa no la tiene:
Y es honra del inmortal
Dulce Esposo de la vida,
Ser su Esposa Concebida
Sin pecado Original.
Todo el mundo, &c.

Mas que los rayos dorados
Del Sol sois hermosa y clara,
Que en la tez de vuestra cara
No hubo pecas de pecados:
La Luna es vuestro cristal,
Y del Sol estais vestida,
Porque fuisteis Concebida
Sin pecado Original.
Todo el mundo, &c.

DIA OCTAVO.

Por la señal de la Santa Cruz, &c. fol. 8.

Pesame Señor de todo corazon, &c. fol 8.

La Oracion preparatoria que comienza: Soberana Señora, Emperatriz de los Cielos, &c. fol. 9.

Nueve Padres nuestros, y nueve Ave Marias, &c. fol. 10.

Prosigue la explicacion de la Mystica Ciudad de Maria Santísima, Señora nuestra, en su Concepcion y sus Mysterios.

CONTEMPLACION.

Esta Ciudad Mystica de Maria Santísima, dice el Evangelista, tenia un grande y alto muro. Contemplad, Almas, como son altísimos los Mysterios que en estos muros de esta Mystica Ciudad de Maria Santísima estan encerrados, y para conocer algu-

nos, consideremos, como quando en el primer instante de su Concepcion se le manifestó la Divinidad, en aquel modo que queda dicho en el dia sexto de la Novena, entonces la Beatísima Trinidad, como renovando los antiguos Decretos de engrandecerla, hizo un acuerdo, y como contrató con esta Señora, aunque no se le dió á conocer por entonces, pero fue como confiriendolo entre sí las tres Divinas Personas, y fue en esta forma. A la Dignidad, que damos á esta pura Criatura de Esposa nuestra, y Madre del Verbo, que ha de nacer de ella, es consiguiente, y debido constituirla Reyna y Señora de todo lo criado; y sobre los dones y riquezas de nuestra Divinidad, que para sí misma la dotamos y concedemos, es conveniente

darle autoridad, para que tenga mano en los tesoros de nuestras misericordias infinitas; para que de ellos pueda distribuir y comunicar á su voluntad las gracias y favores necesarios á los mortales, señaladamente á los que como hijos y devotos suyos la invocaren: y que pueda enriquecer á los pobres, remediar á los pecadores, engrandecer á los Justos, y ser universal amparo de todos. Y para que todas las criaturas la reconozcan por su Reyna y Superiora, y Depositaria de nuestros bienes infinitos, con facultad de poderlos dispensar, la entregarémos las llaves de nuestro pecho y voluntad, y será en todo la executora de nuestro beneplacito, con las criaturas. Daremosle á mas de esto el dominio y potestad sobre el Dragon, nuestro enemigo, y

todos sus aliados los Demonios, para que teman su presencia y su nombre, y con él se quebranten, y se desvanezcan sus engaños, y que todos los mortales, que se acogieren á esta Ciudad de refugio, le hallen cierto y seguro, sin temor de los infernales espiritus y sus falacias. Consideremos por último como sin manifestarle este Decreto al Alma de Maria Santísima en aquel instante primero, la mandó el Señor que orase con afecto, y pidiese por todas las almas, y les procurase y solicitase la eterna salud, y en especial por los que á ella se encomendasen en el discurso de su vida; y la ofreció la Beatisima Trinidad, que en aquel rectísimo Tribunal nada le sería negado.

Contempla un poco.

ORACION.

O Soberana Reyna de los Angeles, Señora universal de todas las criaturas, Tesorera y depositaria de las Divinas piedades, humildemente postrados á vuestros Santísimos Pies, todos vuestros Devotos, y en ellos todos los pecadores, os damos eternos parabienes de los especiales privilegios, y singulares mercedes con que os enriqueció la Beatísima Trinidad, desde el instante primero y graciosísimo, de vuestra pura Concepcion: y os suplicamos rendidos, nos concedais, Misericordiosa el especial favor que en esta Novena representamos; y pues en vuestras manos ha puesto el Altísimo la dispensacion de todos los bienes, enriqueced nuestras Almas con todas las

virtudes de que necesitamos para servir á vuestro Santísimo Hijo, y adelantar vuestros cultos; y no permitais Señora, que en esta Novena muera alguno en pecado mortal, para que sean todos nuestros ruegos aceptos á los Divinos ojos; y viviendo en su gracia, logremos por vuestra intercesion la gloria. Amen.

Se concluye la Novena como en el primer dia.

En esta primera entrada,
Sion Divina, el Señor
Os mira con mas amor
Que á quanto Jacob le agrada:
Así en gracia cumulada,
Con tan inmenso caudal,
Sois concebida Maria
Sin pecado Original.
Todo el mundo, &c.

Para que Dios descendiese
A desposarse con Vos,
Es justo que os diese Dios
Lo que á los demas no diese:
Y así os puso por señal,
Para ser mas conocida,
Ser sola Vos concebida
Sin Pecado Original.
Todo el mundo, &c.

No formar en la Inocencia
A su Madre el Sumo Autor,
Es contra su inmenso amor,
Honra, caudal y potencia:
Honra, amor, poder, caudal,
Sin cosa que se lo impida,
Os dió Dios, y así os dió vida
Sin pecado Original.
Todo el mundo, &c.

NOVENO Y ULTIMO DIA.

Por la señal de la Santa Cruz, &c. fol. 8.
Pesame Señor de todo corazon, &c. fol. 8.

La Oracion preparatoria, que comienza: Soberana Señora, Emperatriz de los Cielos, &c. fol. 9.

Nueve Padres nuestros, y nueve Ave Marias, &c. fol. 10.

Explicanse los privilegios particulares, que el Altísimo concedió á Maria Santísima en su Concepcion.

CONTEMPLACION.

Los fundamentos del muro de aquella Ciudad, que vio San Juan, estaban

adornados con todas las piedras preciosas; es esta Ciudad Maria Santisima, los muros, su fortaleza y seguridad, las piedras preciosas, su hermosura, alteza de Santidad, y dónes, y su Concepcion Purísima, que es el fundamento, de todo lo qual hemos de contemplar, que el primer instante de su Concepcion, fue adornada por la Beatísima Trinidad, de todos los dones y virtudes que representan estas preciosas piedras, y le fueron concedidos los privilegios correspondientes. En la primera, que es el Jaspe, se le dió fortaleza y constancia, para la execucion de todas las virtudes, en el grado mas heroyco que se puede considerar; y á esta correspondió el privilegio de superioridad, é imperio sobre Lucifer y todos los infernales es-

piritus, para mandarlos y arrojarlos á los infiernos, quando la Reyna gustase. En el segundo, que es el Zafiro, se le concedió una grandiosa serenidad, y paz interior y exterior, para que como Cielo inmutable gozase de una paz serena, y sin nubes de turvacion, y el privilegio correspondiente, para comunicar sosiego y serenidad de entendimiento, á quien se la pidiere por medio de su intercesion. En el Calcedonio, que fue la tercera, se le significó su Santísimo Nombre, y las virtudes que tendria no mas qne nombrado con reverencia; y el privilegio fue darle virtud á este Nombre, para auyentar las espesas nubes de la infidelidad, y destruir los errores de las heregias, paganísmos, Idolatria, y to-

das dudas de la Fe Católica. En la quarta, que fue Esmeralda, se le comunicó gracia de amabilidad y dulzura devota, y por privilegio, que pudiese comunicar estas gracias á quien de veras la amase. En la quinta, que es Sardonio, se le comunicó la similitud de proporcion con su Santísimo Hijo; y el privilegio de hacer por su intercesion eficaz con sus devotos el valor de la Redencion. En la sexta, que es Sardio, se le comunicó el incendio de amor Divino, en que ardió incesantemente, desde su Purísima Concepcion, y el privilegio para dispensar el influxo del Espiritu Santo, su amor y sus dones, con todos los que por medio de esta Divina Señora los pidiesen. En la septima, que es el

Crisolito, se le comunicó amor especial á la Iglesia Militante, y á la Ley de Gracia, y el privilegio de alcanzar á quien la llamare, gracia con que disponerse para recibir los Santos Sacramentos. En el octavo, que es el Verilo, se le comunicaron con singularidad, las virtudes de Fe, y Esperanza, y el privilegio de dar á los devotos esfuerzo, y paciencia en los trabajos. En la novena, que es el Topacio, la pureza de su Virginidad perpetua junta con el ser Madre de Dios; y el privilegio de ser Maestra, y guia de las Virgenes y Castas. En la decima, que fue el Crisopacio, se le concedió inmovil firmeza en la esperanza; y el privilegio de que fuese eficaz Medianera para sus devo-

tos en esta virtud. En el undecimo que fue el Jacinto, se le infundió un amor intensísimo de la Redencion del linage humano; y el privilegio de alcanzar el fruto de la Redencion para los pecadores, que la llamasen de veras: en la duodecima, que fue el Ametisto, se le dió virtud para afligir con su presencia á los Demonios; y el privilegio de expelerlos de los cuerpos humanos con la invocacion de su Santísimo Nombre. Todas las criaturas te alaben.

Contempla un poco.

ORACION.

O! Soberana Señora de todo lo criado, cuyos somos, y deseamos

serlo por todas las eternidades todos los miserables hijos de Adan, y en especial los que concurrimos á esta Novena, los quales alabamos con afectos ternisimos de nuestro corazon, la Omnipotencia del Altísimo, que tanto quiso engrandeceros; y pues tan prospera sois, y tan poderosa con su Alteza, os suplicamos, Señora, mireis con misericordia á vuestros siervos, pobres, y miserables; y con los dones que el Señor puso en vuestras manos, para distribuirlos á los necesitados, reparad nuestra vileza, enriqueced nuestra desnuda pobreza, y compeledнos como Señora, hasta que eficazmente queramos, y obremos lo mas perfecto, y hallemos gracia en los ojos de vuestro Santísimo Hijo, y

Señor nuestro. Concedednos, Señora, lo que en esta Novena os suplicamos, grangead para Vos misma esta exâltacion de favorecer á los necesitados, en vuestras manos ponemos todas nuestras suertes, quemedlas Vos, Señora nuestra, con eficacia, que vuestro querer es Santo y poderoso, por los meritos de vuestro Hijo Santísimo, y por la palabra de la Beatísima Trinidad, que tiene empeñada á vuestra voluntad y peticiones para admitirlas, sin negar alguna. No podemos obligaros, Señora, porque somos indignos, pero os obligará vuestra misma piedad, santidad, y clemencia, por la qual esperamos ciertamente el perdon de nuestras culpas, el logro de nuestras esperanzas, y una dichosa

muerte, y vuestras soberanas asistencias en ella, para que logremos la felíz entrada en la gloria. Amen.

No hay Angel que levantarse
Merezca á vuestro nivel,
Pues quando os habló Gabriel,
Digno lo hizo el postrarse:
Porque el Trono Angelical
Rinde su serviz erguida
A una Virgen Concebida
Sin pecado Original.
Todo el mundo, &c.

Solamente Vos podeis
Hablar al lado de Dios,
Virgen, porque sola Vos
Porque callar no teneis:
Porque es proporcion cabal,
Que en Trono de Dios resida
Reyna que fue Concebida

Sin pecado Original.
Todo el mundo, &c.
Sin macula de pecado
Un alma era menester
Virgen para defender
Vuestro Sér Inmaculado:
Mas pues hay sugeto tal,
Defiendalo él sin medida,
Porque fuisteis Concebida
Sin pecado Original.
Todo el mundo en general
A voces Reyna escogida,
Diga: que sois Concebida
Sin pecado Original.

LAUS DEO.

